

Visión de conjunto

Diseño y contenido de este libro. Cuando el mundo se virtualiza

OLIVIA VELARDE HERMIDA Y MANUEL MARTÍN SERRANO

Hemos realizado una investigación entre la población española para conocer de qué forma se está virtualizando la cotidianidad de nuestras vidas y de nuestras prácticas comunicativas. Dicha virtualización aporta una forma de gestión de las actividades que nunca antes fue posible, hasta la aparición de las redes digitales, y ha producido cambios sociohistóricos irreversibles —aún en curso— en la organización y el funcionamiento de las sociedades.

El estudio de la virtualización de las actividades de la vida cotidiana y de las interacciones personales que se ofrece en este libro está basado en los resultados de una investigación que ha durado cinco años.¹ Se parte de un modelo de análisis que sirvió de base para la aplicación de una encuesta *online* a 2.801 infor-

1. Investigación I+D+i «Los usos del tiempo relacionados con la virtualización. Transformaciones generacionales». Grupo de investigación *Identities sociales y comunicación* de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Proyecto financiado por el Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia. Ministerio de Economía y Competitividad (Ref. CSO2015-63983-P). Duración: 2016 -2020.

mantes.² El cuestionario utilizado abarca todas las dimensiones de la virtualización previstas en el modelo y contiene el repertorio de variables cuyo cruce con esas dimensiones ha hecho posible los análisis estadísticos y estructurales que se exponen en los correspondientes capítulos de este libro.

El modelo que refleja el diseño de la investigación tiene cinco partes (confróntese con tabla 1):

- Parte A. Identificación de los usuarios de internet y de las actividades cotidianas durante la semana previa al cuestionario.
- Parte B. Virtualización de las actividades cotidianas durante la semana previa.
- Parte C. Virtualización de las relaciones personales durante el día anterior.
- Parte D. Variables sociodemográficas y de control de la muestra.
- Parte E. Qué ha supuesto para la actividad que se requiera (o no) contacto presencial.

2. Ficha técnica de la encuesta: virtualización de las actividades cotidianas. Universo: internautas españoles entre 16 y 74 años. Muestra representativa de 2.801 según cuotas de lugar de residencia, edad, sexo y estado civil. Error muestral: 1,9 % para un N.C. del 95 %. Campo: noviembre 2016. Aplicación *online*. Muestra obtenida de un panel certificado con la norma ISO263 62, que es garantía específica para Access Panels Online.

TABLA 1. MODELO PARA EL ANÁLISIS DE «LOS USOS DEL TIEMPO RELACIONADOS CON LA VIRTUALIZACIÓN»

Parte A. Identificación de los usuarios/as de internet y de las actividades cotidianas llevadas a cabo durante la semana anterior					
Durante los siete días anteriores		→	Una persona que utiliza internet	←	Cuyos rasgos tipológicos se identifican (en parte D)
↓					
Realizó, en todo o en parte, alguna de las siguientes actividades cotidianas, que se identifican y clasifican por su objeto en					
<i>Contratadas</i> <ul style="list-style-type: none">• Empleos remunerados• Estudios	<i>Comprometidas</i> <ul style="list-style-type: none">• Tareas comunitarias• Domésticas• Cuidados a personas• Ayudas a otros hogares	<i>De consumo</i> <ul style="list-style-type: none">• Compra de bienes de uso personal	<i>Discrecionales, para el tiempo libre</i> <ul style="list-style-type: none">• Celebraciones• Asistencia a espectáculos• Práctica de deportes• Entretenimiento	<i>Víajes, vacaciones</i> <ul style="list-style-type: none">• Viajes a otros lugares• Vacaciones	<i>Administrativas</i> <ul style="list-style-type: none">• Con organismos públicos o de las AA.PP.• Dinero, bancos, finanzas
↓ NO realizó	↓ Sí realizó				
Ninguna de esas actividades	Una sola de esas actividades		Dos o más actividades		
			Se averigua la actividad que ellos/as consideran		
			Más importante	Menos importante	
	↓ Indica en cuáles de esas actividades que ha realizado durante los siete días anteriores utilizó internet				

Parte A. Identificación de los usuarios/as de internet y de las actividades cotidianas llevadas a cabo durante la semana anterior			
	NO utilizó internet para llevar a cabo alguna de esas actividades	Sí que utilizó internet para llevar a cabo	
		Una sola de estas actividades	Dos o más de esas actividades
			Se averigua la actividad a la que dedicó
			Más tiempo de internet
			Menos tiempo de internet
↓ (La aplicación lleva a D)	↓ (La aplicación lleva a C)	↓ (La aplicación lleva a B)	

Parte B. Virtualización de las actividades cotidianas durante la semana previa	
Para la realización de la actividad que se está describiendo, esa persona	
↓ Empleó alguno de estos <i>dispositivos</i> : 1. Ordenador personal (PC, portátil) 2. Teléfono móvil o <i>smartphone</i> 3. Tablet 4. Lector de libros electrónicos 5. Videoconsola 6. Otros dispositivos o aparatos	↓ Utilizó alguno de estos <i>servicios</i> : 1. SMS 2. E-mail o correo electrónico 3. Mensajería instantánea 4. Aplicaciones de videoconferencia 5. Redes sociales 6. Otros servicios
↓	
Usos de internet cuyos <i>objetivos</i> consistieron en	
↓	↓

Parte B. Virtualización de las actividades cotidianas durante la semana previa			
<i>Cargar o descargar</i> de internet: 1. Formularios 2. Fotos o imágenes 3. Música o archivos de audio 4. Vídeos, películas y otros archivos multimedia 5. Libros digitales 6. Artículos de periódicos o revistas <i>online</i> 7. Artículos de diccionarios digitales, de instituciones científicas y académicas 8. Otros documentos de texto 9. Programas, aplicaciones 10. Otros archivos		<i>Buscar información</i> en internet acerca de: 1. Organismos de la Administración o centros oficiales 2. Empresas, tiendas, comercios 3. Profesionales, especialistas 4. Familiares 5. Amigos personales 6. Otras personas con las que se relaciona a través de las redes sociales 7. Personas con las que no había tenido relación a través de internet 8. De otros informantes	
↓			
Para averiguar la asociación presencial/virtual se le pregunta:			
«¿La realización de esa actividad requiere, ha requerido o va a requerir un encuentro presencial con alguna persona?»			
Según el caso, se pregunta (y se responde por completamiento de frases)			
... «el que <i>haya habido</i> un contacto presencial, ¿ha supuesto que esta actividad haya sido...?» o bien			
... «el que <i>no haya habido</i> un contacto presencial, ¿ha supuesto que esta actividad haya sido...?»			
Parte C. Virtualización de las relaciones personales durante el día anterior			
Si la persona que utilizó internet lo hizo en algún momento durante el día anterior para relacionarse con otras personas, se le pregunta con quién se relacionó			
↓			
Personas que se diferencian según el vínculo que el encuestado tiene con ellas			
Pareja	Familiares	Amigos personales	Otras personas con las que se relaciona a través de internet
			Personas con las que no había tenido ninguna relación

Parte C. Virtualización de las relaciones personales durante el día anterior		
↓ Para esa relación por internet, utilizó algunos de los siguientes servicios		
1. SMS 2. E-mail o correo electrónico 3. Mensajería instantánea 4. Aplicaciones de videoconferencia 5. Redes sociales 6. Otros servicios	←	Cuando estaba: 1. Todo el tiempo acompañado/a 2. Más tiempo acompañado/a que solo/a 3. Más tiempo solo/a que acompañado/a 4. Todo el tiempo solo/a
↓ Y en el transcurso de esa relación cargó o descargó de internet		
1. Formularios 2. Fotos o imágenes 3. Música o archivos de audio 4. Vídeos, películas u otros archivos multimedia 5. Libros digitales 6. Artículos de periódicos o revistas <i>online</i> 7. Artículos de diccionarios digitales, de instituciones científicas y académicas 8. Otros documentos de texto 9. Programas, aplicaciones 10. Otros archivos		
Para averiguar la valoración presencial/virtual, se les pregunta: «Si esa relación hubiese sido presencial en vez de virtual, ¿cree que el desarrollo y los resultados habrían sido... mejores/iguales/peores/ tiene dudas del resultado?»		

Parte D. Variables sociodemográficas y de control de toda la muestra						
Día de la semana	Tamaño de población Zona: n, m, c, s	Sociodemográficas: <ul style="list-style-type: none">• Sexo• Edad• Estado	Percepción de la situación económica Ocupación	Composición del hogar	Estudios	Autopercepción como usuario de internet

Parte E. Qué ha supuesto para la actividad que se requiera (o no) contacto presencial						
Análisis de contenidos. Las respuestas a las preguntas abiertas se refieren a						
El resultado	Cuándo se desarrolla	Con quiénes se desarrolla: - Con/ sin implicación ajena	Para qué		Por qué	Valoraciones de la actividad
	Dónde se desarrolla	A quiénes se contacta			Motivaciones personales	
	Con qué (instrumentos, aplicaciones...) se desarrolla				Motivaciones instrumentales	

Fuente: elaboración propia.

Entendemos que la información aportada en este libro sobre los usos sociales de la virtualización adquiere mayor relevancia desde que la pandemia por el Covid-19 obliga a millones de personas a sustituir actividades y relaciones presenciales por otras de naturaleza *online*, que en eso consiste la virtualización del mundo. Todas las actividades y cada una de las relaciones interpersonales que se establecieron en el ciberespacio, cuya relación contempla nuestro modelo de análisis, han podido realizarse durante esos mismos intervalos de tiempo en muchos hogares. Para ilustrar cómo pudo haber sucedido, ofrecemos una descripción de la vida de una familia imaginaria en estos tiempos de pandemia.

La familia Humánez vive en Coronavilla e inicia su segunda semana de confinamiento forzado. Los esposos se están divorciando y ya viven separados. Ella, doña María, continúa en el domicilio familiar con Jesús, el hijo de ambos. Y él, don José, reside de momento en casa de su madre.

Don José es gerente de una agencia de publicidad. Durante la semana precedente, desde la casa y a través de internet, siguió en contacto con clientes y con los medios de comunicación. Entró en la página de Renfe para cancelar un viaje de trabajo. Tuvo que remitir, por correo electrónico, documentación con su firma digital a las oficinas de empleo para que sus empleados percibieran el subsidio de paro. Entró en la página de Médicos sin fronteras y transfirió una aportación adicional. Llamó al teléfono de urgencias de su sociedad médica para solicitar instrucciones, toda vez que su madre sintió dificultades respiratorias. Y ha seguido en la televisión espectáculos deportivos que reproducían los clubes de fútbol a través de sus canales.

Doña María, que es funcionaria de Hacienda, continúa trabajando desde su domicilio. Está a la espera de que llegue a su casa la compra que encargó por internet al supermercado. Y realizó otro pedido *online* para la casa de la trabajadora del hogar, que se ha contagiado; compras que ha pagado con una transferencia a través de la plataforma digital de su banco. Los ejercicios depor-

tivos que antes realizaba en el gimnasio ahora los sigue en su cuarto mediante una aplicación *online*.

Jesús, el hijo, cumplió diecinueve años la semana anterior. Tuvo una tarta que le confeccionó su madre y estuvo «acompañado» de su padre y abuelos, conectados por Zoom, cuando apagó las velas. Le llegó desde Amazon el regalo familiar, una consola. Está participando con otros amigos en un juego virtual. Tiene la intención de irse de vacaciones con ellos a Canarias durante el verano, e inicia las correspondientes gestiones de reserva de hospedaje mediante la aplicación Airbnb. Entretanto, descarga, a través del Campus virtual de la universidad en la que estudia, los vídeos de sus profesores que sustituyen a las clases presenciales y también sube los ejercicios que estos le han encargado.

El día anterior todos utilizaron WhatsApp. Así se comunicó la expareja. Ella, además, lo hizo con su suegra enferma, y él con sus clientes y proveedores. El hijo utilizó esta aplicación para conversar con sus amigas y amigos. Y cada uno de ellos se conectó a algún dispositivo portátil para ver espectáculos deportivos, obras de teatro y conciertos *online* —gratuitos en estos días de confinamiento— o para seguir alguna serie en las plataformas de pago de internet.

Resumiendo: durante la semana anterior, los componentes de la familia Humánez virtualizaron actividades relacionadas con el trabajo y con los estudios. Las llevaron a cabo con organismos públicos y privados. Realizaron operaciones bancarias. Recurrieron a internet para solventar las tareas domésticas, los cuidados a miembros del hogar, las ayudas a otros hogares y la participación en prestaciones comunitarias y celebraciones. Han hecho compras de bienes de uso personal y organizado viajes y vacaciones. Practicaron juegos y deportes; han contemplado espectáculos y realizado actividades de entretenimiento en sus ratos libres. Y el día anterior, los miembros de la expareja se comunicaron vía internet. Y cada uno de ellos, así como su hijo, lo hicieron también con familiares, amigos, conocidos e incluso

con desconocidos. El relato imaginado incluye el repertorio completo de actividades y relaciones personales que abarca este libro.

El texto está estructurado en tres partes. Son las siguientes:

- *Primera parte. Virtualización de las actividades de la vida cotidiana.* Examina las diferentes actividades que llevaron a cabo los internautas durante los siete días anteriores a la fecha en la que recibieron la encuesta.
- *Segunda parte. Virtualización de las relaciones personales.* Analiza las comunicaciones *online* que los internautas realizaron con su pareja, con familiares, con amistades, con personas conocidas que no son amigas y con desconocidos durante el día anterior a la encuesta.
- *Tercera parte. Seguimiento y medida de la virtualización.* Presenta un sistema de indicadores para identificar cómo la virtualización está determinada por los factores que configuran las actividades y las interacciones sociales, para dar seguimiento al desarrollo en curso de la virtualización y para identificar y medir las brechas sociales y su evolución.

1. Presentación de la primera parte: virtualización de las actividades de la vida cotidiana

En esta presentación se ofrece una visión de la virtualización de las actividades de la vida cotidiana a escala del conjunto de los resultados. Se toma en cuenta:

- El número de personas que realizan esas actividades cotidianas, ya sea de forma exclusivamente presencial, solo *online* o combinando ambas formas de gestión.
- Cuántas han virtualizado cada actividad, tanto si lo han hecho parcialmente como si lo ha hecho completamente.

1.1. Indicadores

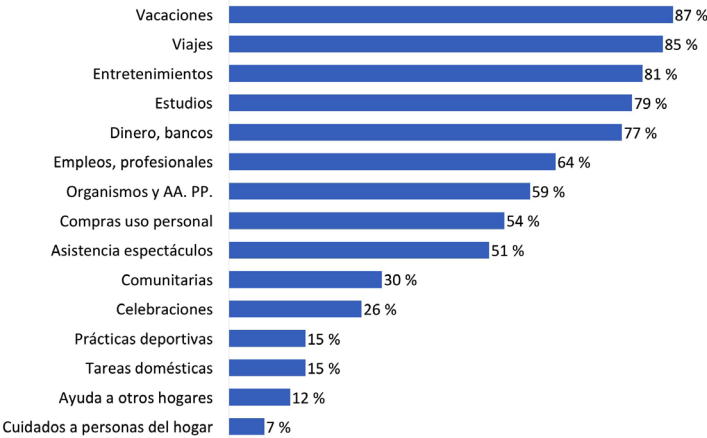
Se han elaborado cinco series de indicadores, que son los siguientes:

1. *Implantación de cada actividad entre los comportamientos de la vida cotidiana.* Mide cuántas personas del total de la población realizaron cada actividad de referencia durante los siete días precedentes a la encuesta. Las diferencias que existen en la implantación de las quince actividades estudiadas son importantes. La amplitud de esas diferencias se muestra comparando las actividades que tienen el mayor y el menor porcentaje de practicantes, que son por una parte las tareas domésticas (84 %) y por otra las ayudas no remuneradas a personas de otros hogares (10 %).
2. *Valoración de cada actividad.* A las personas que realizaron dos o más actividades diferentes se les ha preguntado cuál es la actividad que consideran más importante (+) y la que consideran menos importante (-). Para comparar, en cada actividad, si predominan las respuestas positivas o las negativas, a las primeras se les resta las segundas. Los resultados son positivos o negativos según predominen quienes incluyeron la actividad entre las «más importantes» o quienes lo hicieron entre las «menos importantes». Las actividades en las que más predomina la valoración «la más importante» tienen que ver con los empleos remunerados y la vida profesional (+17,3). En el polo opuesto, donde predomina más la valoración «la menos importante», encontramos las tareas domésticas (-26,2).
3. *Contribución de cada actividad a la virtualización.* La implantación de cada actividad y su valoración son datos previos y necesarios para investigar su virtualización. En la encuesta se ha averiguado cuántos utilizaron recursos cibernéticos para realizar la correspondiente actividad

durante el periodo de referencia. Se ha calculado como un porcentaje del total de los usuarios de internet en la población general (que son, en este estudio, *los internautas*). La mayor diferencia aparece comparando las actividades relacionadas con el entretenimiento en los ratos libres, que las virtualizan el 69 % de la población internauta, con las ayudas no remuneradas a personas de otros hogares, virtualizadas por el 1 %.

4. *Transferencia al ciberespacio de cada actividad.* Se han calculado estos porcentajes utilizando como base solamente la parte de la población general que efectivamente realiza esa actividad. La figura 1 muestra el interés que tiene la distribución de estos indicadores. Se comprueba que las actividades que aportan mayores transferencias están relacionadas con el tiempo libre (vacaciones, viajes, entretenimiento) y que las transferencias más reducidas corresponden a tareas reproductivas (comunitarias, celebraciones, prácticas deportivas, tareas domésticas, ayuda a otros hogares, cuidados a personas del hogar).

FIGURA 1. TRANSFERENCIA AL CIBERESPACIO DE CADA ACTIVIDAD



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta «Virtualización de las actividades cotidianas».

5. *Tiempo de conexión.* A quienes virtualizaron dos o más actividades se les preguntó a cuál dedicaron más tiempo de conexión (+) y a cuál menos (-). Es un indicador necesario para comparar estas y otras actividades cotidianas con los datos de otros estudios de ocupación del tiempo. Al número obtenido de quienes declaran que fue la actividad a la que dedicaron más tiempo de conexión se le resta el número de quienes dicen que fue a la que menos tiempo dedicaron. Entretenimiento en los ratos libres es la actividad en la que más predomina «más tiempo de conexión» (+32,1), y aquellas en las que predomina «menos tiempo de conexión» están relacionadas con el dinero, los bancos y las finanzas (-32,8).

1.2. Perfiles básicos de las quince actividades de la vida cotidiana que se han investigado

Se utilizan los anteriores indicadores para comparar las actividades según sus perfiles. Se relacionan ordenadas según sus porcentajes de «implantación en la vida cotidiana». Los datos numéricos correspondientes se reproducen en la tabla 2, al final de este apartado.

- *Actividades relacionadas con las tareas domésticas.* Son las actividades número 1 en cuanto al número de personas que las realizan. Sin embargo, están en el número 15 en importancia, por lo que resultan las menos valoradas. Su contribución a la virtualización las sitúa en la posición 10. El número de personas que las han transferido al ciberespacio (entre aquellos que las realizan) todavía es escaso, por lo que les corresponde en esta característica el número 12. Se encuentran entre las actividades a las que se dedica menos tiempo de conexión a internet, en la posición número 12.

- *Actividades relacionadas con el entretenimiento en los ratos libres.* Están en el número 2. Después de tareas domésticas, son la que realizaron más personas durante la semana. Pero también se incluyen entre las menos importantes, lo que las relega a la posición 12 en esta valoración. Y con todo, son número 1 por su contribución a la virtualización, y también número 1 cuando se contabiliza el tiempo de conexión a internet. Están en la posición número 3 por el elevado porcentaje de usuarios que ya las han transferido al ciberespacio.
- *Actividades relacionadas con el dinero, los bancos y las finanzas.* Tienen la posición número 3 por el abundante número de personas que las realizaron durante la semana, y en este caso también se cumple, como en los precedentes, que con una elevada implantación se corresponde una baja valoración de la importancia: ocupan el número 13. Además de estar tan implantadas, contribuyen de modo importante a la virtualización (número 2), y entre quienes realizan estas gestiones también está avanzado el proceso de transferencia al ciberespacio, situándose en el número 5. Todo ello hay que contextualizarlo con que, en la mayoría de los casos, se mencionan como las que ocuparon menos tiempo de virtualización, por lo que en este indicador les toca el número 15.
- *Actividades relacionadas con empleos remunerados o con la vida profesional.* En la posición número 4, realizaron estas actividades más de la mitad de la población, que son el número 1 en la valoración de la importancia. Aportan una contribución relevante a la virtualización, lo que las sitúa en el número 3, y son numerosos quienes tuvieron estas ocupaciones y ya las han transferido al ciberespacio también, por lo que se sitúan en el número 6. Finalmente, aparecen muy frecuen-

temente como las actividades a las que se les dedica más tiempo de conexión, situándose en el número 2 de este indicador.

- *Actividades relacionadas con la compra de bienes de uso personal.* Son el número 5 por su implantación, pero se van muy atrás en la valoración de importancia (hasta el número 14). Su contribución a la virtualización las pone en el número 4 y están en el número 7 por el porcentaje de quienes las han transferido al ciberespacio. Están entre las que suelen requerir menos tiempo de conexión, bajando hasta el número 11.
- *Actividades relacionadas con la práctica de algún deporte.* Estas actividades y las que siguen en esta lista tienen una implantación inferior al 50 % en el conjunto de la población (ocupan el número 6). Pero practicar algún deporte se valora entre las más importantes, en el número 5. Su contribución a la virtualización es escasa y también lo es en el porcentaje de practicantes que las han transferido al ciberespacio; en ambos casos se sitúan en el número 12. La posición 10 las incluye entre las que han requerido menos tiempo de conexión a internet.
- *Actividades relacionadas con los estudios.* La implantación sitúa estas actividades en el número 7. Se consideran entre las más importantes: en este indicador se sitúan en el número 3. Son el número 5 por su contribución a la virtualización y el número 4 por el elevado número de individuos que las han transferido al ciberespacio. También destacan entre las actividades a las que se les dedica más tiempo de conexión a internet, situándose en el número 3.
- *Actividades relacionadas con asistencia a algún espectáculo.* Ocupan la posición número 8 por su implantación y la número 10

por su valoración de importancia. Su contribución a la virtualización las sitúa en el número 8. Y son el número 9 cuando se contabiliza quienes pasaron a gestionar estas actividades mediante internet, posición que todavía resulta relevante. Figuran entre las que han requerido menos tiempo de conexión, en el número 13.

- *Actividades relacionadas con celebraciones.* Comparativamente, son poco numerosos quienes realizaron estas actividades durante la semana, por lo que ocupan el número 9, lo cual es compatible con que se encuentren entre las más apreciadas (número 4). Aportan escasa contribución a la virtualización: están en el número 11. El porcentaje de aquellos que las transfirieron al ciberespacio (entre quienes las realizan) todavía es pequeño: las sitúa en el número 10. En todo caso, se encuentran entre las que han requerido más tiempo, en la posición 5.
- *Actividades relacionadas con las vacaciones.* El número de personas que realizan estas actividades las posiciona en el número 10. Se incluyen entre las que se valoran como más importantes, aunque ocupan el número 8. Pese a que tienen poca implantación, son el número 1 en lo referente a cuántos de quienes las realizan las transfirieron al ciberespacio. Consecuentemente, contribuyen a la virtualización, situándose en el número 6, y también figuran entre las que requieren más tiempo de conexión, ocupando el número 4.
- *Actividades relacionadas con cuidados a personas del hogar.* Tienen una implantación comparativamente reducida que las sitúa en el número 11. En cambio, son el número 2 por valoración de importancia. Contribuyen en muy escasa cantidad a la virtualización, donde desciende al número 14; y son las últimas en transferencia al ciberespacio, con el número 15.

En cuanto al tiempo de conexión, están entre las que han requerido menos, en el número 9.

- *Actividades relacionadas con organismos públicos o de la Administración.* Su reducida implantación las sitúa en el número 12, y en el número 11 según su importancia. La transferencia al ciberespacio de quienes realizaron estas gestiones está por encima del 50 %, en el número 6, pero todavía tienen poca incidencia en la virtualización, lo que las sitúa en el número 9. Son unas de las actividades a las que se les dedica menos tiempo de conexión, ocupando el número 14.
- *Actividades relacionadas con viajes a otros lugares.* Durante la semana estas actividades las realizaron pocas personas, por lo que ocupan el número 13 según su implantación. La evaluación las incluye entre las más importantes, aunque sea en el número 9. Y son el número 2 cuando se analiza la transferencia al ciberespacio por parte de quienes las realizan. La contribución a la virtualización las sitúa en el lugar 7, y también ocupan la posición 7 en el tiempo de conexión a internet, situándose entre las que ocuparon menos tiempo.
- *Actividades relacionadas con la participación en actividades comunitarias.* La posición 14 que les corresponde en la implantación refleja la baja cifra de personas que las realizan en comparación con las restantes actividades, pero figuran entre las que se valoran como más importantes (número 6). Están en el número 13 por su escasa contribución a la virtualización y en el número 11 por el guarismo de quienes, realizando estas actividades, las transfirieron al ciberespacio. Por el tiempo de conexión están situadas en el número 8 entre las que han requerido menos tiempo.

- *Actividades relacionadas con ayudas que se prestan de forma no remunerada a personas de otros hogares.* Son las últimas por su reducida implantación y también por su menor contribución a la virtualización; en ambos casos ocupan el número 15. Y están en el 14 por la escasa transferencia al ciberespacio. Pero todo ello es compatible con que estén entre las actividades que se valoran como más importantes, en el número 7. Se incluyen entre las que han requerido menos tiempo de conexión, en el número 6.

En los perfiles precedentes se comprueba que existe una correspondencia negativa entre la implantación de las actividades y la importancia que se le concede.

- Las actividades que tienen una implantación elevada porque las realizan muchas personas aparecen entre las menos valoradas. Con una excepción: si tienen que ver con empleos remunerados o la vida profesional, están muy implantadas y son altamente valoradas.
- Las actividades que tienen una implantación reducida porque las realizan un menor número de personas están entre las mejor valoradas. Con dos excepciones: la asistencia a algún espectáculo y las gestiones con organismos públicos o de la Administración. En ambos casos, al tiempo que están poco implantadas, figuran entre las poco valoradas. Véanse esas correspondencias en la tabla 3.

La tabla 2 contiene los datos correspondientes a estas características. Las quince actividades de la vida cotidiana tratadas en este libro están numeradas en la tabla según los valores que alcanzan en cada una de estas cinco características.

TABLA 2. REALIZACIÓN Y VIRTUALIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES COTIDIANAS

Actividades	Realización		Virtualización		
Con qué están relacionadas	Implantación	Valoración de la importancia de cada actividad <i>Orientación*</i>	Contribución de cada actividad a la virtualización	Transferencia al ciberespacio de cada actividad	Tiempo de conexión <i>Orientación**</i>
Con tareas domésticas	n.º 1 N=2.346 84 %	n.º 15 i (-26,2)	n.º 10 13 %	n.º 12 15 %	n.º 12 i (-3,9)
Con el entretenimiento en los ratos libres	n.º 2 N=2.341 84 %	n.º 12 i (-4,2)	n.º 1 69 %	n.º 3 81 %	n.º 1 i (+32,1)
Con el dinero, los bancos y las finanzas	n.º 3 N=1.944 69 %	n.º 13 i (-9,3)	n.º 2 56 %	n.º 5 77 %	n.º 15 i (-32,8)
Con empleos remunerados o con la vida profesional	n.º 4 N=1.488 53 %	n.º 1 i (+17,3)	n.º 3 34 %	n.º 8 53 %	n.º 2 i (+17,7)
Con la compra de bienes de uso personal	n.º 5 N=1485 53 %	n.º 14 i (-13,7)	n.º 4 29 %	n.º 7 54 %	n.º 11 i (-2,2)
Con la práctica de algún deporte	n.º 6 N=1.156 41 %	n.º 5 i (+3,7)	n.º 12 6 %	n.º 12 15 %	n.º 10 i (-2,9)
Con los estudios	n.º 7 N=909 33 %	n.º 3 i (+6,4)	n.º 5 26 %	n.º 4 79 %	n.º 3 i (+6,8)
Con la asistencia a algún espectáculo	n.º 8 N=831 30 %	n.º 10 i (-0,2)	n.º 8 15 %	n.º 9 51 %	n.º 13 i (-7,7)
Con celebraciones	n.º 9 N=829 30 %	n.º 4 i (+4,4)	n.º 11 8 %	n.º 10 25 %	n.º 5 i (+0,4)
Con las vacaciones	n.º 10 N=734 26 %	n.º 8 i (+1)	n.º 6 23 %	n.º 1 87 %	n.º 4 i (+2)
Con cuidados a personas del hogar	n.º 11 N=712 25 %	n.º 2 i (+10,8)	n.º 14 2 %	n.º 15 7 %	n.º 9 i (-0,4)
Con organismos públicos o de la Administración	n.º 12 N=655 23 %	n.º 11 i (-2,8)	n.º 9 14 %	n.º 6 61 %	n.º 14 i (-7,9)

Actividades	Realización		Virtualización		
Con qué están relacionadas	Implantación	Valoración de la importancia de cada actividad <i>Orientación*</i>	Contribución de cada actividad a la virtualización	Transferencia al ciberespacio de cada actividad	Tiempo de conexión <i>Orientación**</i>
Con viajes a otros lugares	n.º 13 N=630 23 %	n.º 9 i (+0,6)	n.º 7 19 %	n.º 2 85 %	n.º 7 i (-0,2)
Con actividades comunitarias	n.º 14 N=474 17 %	n.º 6 i (+1,3)	n.º 13 5 %	n.º 11 29 %	n.º 8 i (-0,3)
Con ayudas no remuneradas a otros hogares	n.º 15 N=282 10 %	n.º 7 i (+1,3)	n.º 15 1 %	n.º 14 12 %	n.º 6 i (-0,1)
Bases	En la población: quienes realizaron al menos una actividad N=2.774	En la población: quienes realizaron dos o más actividades N=2.651	En la población: quienes virtualizaron al menos una actividad N=2.764	En cada caso: quienes realizan la correspondiente actividad (véase en la columna «Implantación»)	Población que virtualiza dos o más actividades N=2.116
<p>* Valoración de la importancia de cada actividad: Orientación del índice <i>i</i> (+) (-). En cada actividad: resta algebraica de [((+) la más importante) – ((-) la menos importante)]. Actividades con signo positivo (+): predominan como «la más importante de todas». Actividades con signo negativo (-): predominan como «la menos importante de todas».</p> <p>** Tiempo de conexión en cada actividad: orientación del índice <i>i</i> (+) (-). Resta algebraica de [((+) cuántos son los que le dedicaron más tiempo) – ((-) cuántos son los que le dedicaron menos tiempo)]. Actividades con signo positivo (+): predomina como «actividad a la que dedicaron más tiempo de conexión». Actividades con signo negativo (-): predomina como «actividad a la que dedicaron menos tiempo de conexión».</p>					

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta «Virtualización de las actividades cotidianas».

TABLA 3. VALORACIÓN DE LAS ACTIVIDADES SEGÚN SU IMPLANTACIÓN

Implantación de la actividad →		
Valoración de la actividad ↓	Elevada	Reducida
Alta	<ul style="list-style-type: none"> • Empleos remunerados o vida profesional 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuidados de personas del hogar • Ayudas no remuneradas a otros hogares • Estudios • Actividades comunitarias • Práctica de algún deporte • Vacaciones • Viajes a otros lugares • Celebraciones
Baja	<ul style="list-style-type: none"> • Tareas domésticas • Entretenimiento en los ratos libres • Relacionadas con el dinero, los bancos y las finanzas • Compra de bienes de uso personal 	<ul style="list-style-type: none"> • Asistencia a algún espectáculo • Gestiones con organismos públicos o de la Administración

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta «Virtualización de las actividades cotidianas».

2. Presentación de la segunda parte: virtualización de las interacciones

En esta parte del libro se describen las prácticas comunicativas que los internautas mantuvieron el día anterior a la encuesta, ya fuese con una o más personas. El análisis toma en cuenta el vínculo entre los comunicantes desde la perspectiva de la distancia social (Uexküll, 1921) y examina las interacciones virtuales que los encuestados tuvieron con la pareja, con familiares, con amigos, con conocidos y con desconocidos. En cada clase de interacción se analiza el contexto espacial en el que se llevó a cabo, desde el punto de vista de la privacidad y reparando en si los internautas comunicaban solos o rodeados de personas. Además, se indaga sobre la valoración que les otorgaron a sus interacciones virtualizadas.

El capítulo comienza explicando cuántas personas virtualizaron por lo menos alguna de sus comunicaciones y, al mismo tiempo, con cuántas personas lo hicieron. Esos datos se examinan en relación con las circunstancias sociodemográficas y actitudinales de los internautas. Se tiene en cuenta no solo el sexo, la edad, el estado civil, la ocupación y las circunstancias familiares, sino también la autopercepción económica y la autoimagen de los encuestados como usuarios de internet.

Entre los resultados que destacar, se aprecia que más de la mitad de los internautas (56 %) que usaron internet el día anterior a ser encuestados se relacionaron virtualmente con otras personas, y lo hicieron con una media de 8,2 contactos. Como cabía esperar, esa media aumenta entre los internautas más jóvenes (16-24 años) y, consecuentemente, entre los estudiantes, sobre todo de nivel bachillerato. También aumenta entre quienes afirman que les gusta estar todo el tiempo conectados a internet. Y si se observan las diferencias según el sexo, los hombres superan a las mujeres en el número de personas contactadas. También se dan diferencias según las circunstancias familiares. La media de contactos virtualizados de quienes tienen pareja e hijos es de 9,5 y la de los emparejados, pero sin hijos, es de 7,3.

En cuanto a los vínculos de los internautas con sus comunicantes, vemos que el uso de internet ya está establecido, con las personas más próximas y con las más distantes. De acuerdo con Uexküll, las personas más próximas, como la pareja, ocuparían el entorno inmediato; los amigos y familiares, el intermedio; y los conocidos y desconocidos se ubicarían en el entorno externo. Y existen, según los ecólogos sociales, correspondencias entre la menor o mayor distancia social de los comunicantes, los espacios en los que interactúan y la clase de comportamientos permisibles. Pero, al parecer, cuando las relaciones están mediadas por internet se dan algunos cambios interesantes. En esta investigación se comprueba que la comunicación en los ecosistemas virtuales no siempre preserva la correspondencia que prevalece en los ecosistemas presenciales.

Por ejemplo, en esta investigación, internet aparece reforzando sobre todo las interacciones de los entornos intermedios, con familiares (63 %) y amistades (76 %). Son personas con quienes, en el ecosistema presencial, se mantienen preferentemente relaciones cooperativas. Participan en actividades existenciales que las personas manejan con seguridad y mantienen relaciones que consideran carentes de riesgos. Y tienen que ver con las distintas funciones que cumple la comunicación interpersonal según cuál sea la distancia social entre los comunicantes. Pero es posible que, en las interacciones virtuales, las funciones de cooperación se estén abriendo a interacciones más próximas de naturaleza emocional.

Es interesante dejar constancia de la penetración de internet en el espacio privativo de las interacciones con la pareja. Lo utilizaron el 47 % de los internautas durante el día anterior a la encuesta. Es evidente que la conexión digital está haciendo posible que las relaciones de pareja se mantengan, se desarrollen y, en ocasiones, se establezcan en espacios y tiempos antes inexistentes. Se propicia así el refuerzo emocional propio de esta clase de vínculos. Al mismo tiempo, es posible que el recurso a internet favorezca que la comunicación con la pareja sirva para el desempeño de actividades cooperativas e incluso instrumentales, por ejemplo, las que llevan a cabo las parejas con hijos.

El recurso a internet está posibilitando que los usuarios amplíen sus contactos en los entornos externos, en la medida en la que más personas mantienen contactos con conocidos y los inician con desconocidos. En esta investigación se aporta el dato de que, al día, un 46 % de internautas interactúan con conocidos y un 10 % con desconocidos. Con ello, internet está asumiendo una función cada vez más importante en el desarrollo de interacciones instrumentales. En la tabla 4 se pueden cotejar los datos mencionados.

En esta segunda parte del libro se ofrece un detallado examen de los usos de la virtualización que son específicos de cada uno

de los vínculos de los internautas y se aportan evidencias del modo en que las características que diferencian a los encuestados afectan a esas relaciones virtualizadas. Estas características tienen que ver con dimensiones existenciales referidas al *ser*, el *estar*, el *hacer* y el *tener* de los internautas. Cuando los internautas recurren a la mediación tecnológica de sus interacciones, se aprecia claramente el efecto de dichas dimensiones.

TABLA 4. LAS INTERACCIONES VIRTUALES DE LOS INTERNAUTAS SEGÚN EL VÍNCULO QUE MANTIENEN CON SUS COMUNICANTES

Comunicaron al menos con una persona		Según el vínculo, comunicaron con				
		Su pareja	Familiares	Amigos/as	Conocidos/as	Desconocidos/as
Totales (N)	1.477	693	826	1.126	712	141
%	56 %	47 %	63 %	76 %	46 %	10 %
Base: 2.622 internautas que utilizaron internet durante el día anterior a la encuesta.						

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta «Virtualización de las actividades cotidianas».

Más adelante se identifica si durante el transcurso de las interacciones virtuales estuvieron presentes otras personas o si esa comunicación virtual se realizó en un contexto de privacidad. Es un enfoque original, toda vez que en la literatura científica el interés por la privacidad se orienta casi en exclusiva a la seguridad de la información que los usuarios comparten en las redes. En este estudio, se ha considerado que los usos sociales de internet están afectando a las especializaciones espaciales de las interacciones personales. Cada vez más se está produciendo una yuxtaposición de los planos virtuales y presenciales. Ejemplo de ello es que el 80 % de los internautas que virtualizaron sus comunicaciones lo hicieron mientras estaban acompañados de otras personas. Se comparan esos contextos según cuál sea el vínculo entre los comunicantes y

tomando en cuenta en qué se diferencian quienes comunicaron en unas u otras situaciones.

En ese análisis destacan datos novedosos. Por ejemplo, se comprueba que los internautas de 35 años en adelante son los que en mayor número interactúan virtualmente, aunque haya testigos. En contrapartida, los más jóvenes de este estudio lo hacen mayoritariamente estando solos. En cuanto a las diferencias según el sexo, son más numerosas las mujeres que los hombres a la hora de comunicar *online* en compañía. Los matices de estas diferencias se detallan en la parte de este libro que analiza los indicadores de presencialidad y soledad según el vínculo existente entre los comunicantes.

Para finalizar, se analizan las autopercepciones de los internautas a propósito de esas interacciones virtuales que mantuvieron con deudos o amigos. Para obtener esa información se les solicitó que pensasen en la comunicación *online* más importante que hubiesen tenido el día anterior a la encuesta y que valorasen si el desarrollo y los resultados de dicha comunicación habrían sido mejores, iguales o peores si esta hubiese sido presencial.

Al preguntar por una interacción específica, se evitan valoraciones generales referidas a las actitudes y preferencias que los internautas puedan tener sobre el uso de los dispositivos tecnológicos para la comunicación interpersonal. Es una precaución pertinente, pues, como es lógico, dichas preferencias varían según el interlocutor, el ámbito de referencia que tratar y la función que cumple la comunicación en cada interacción. En este estudio, la mayoría de los internautas consideran que hubiese sido mejor comunicar presencialmente. Es una valoración que aplican a cualquiera de sus interacciones sin que el vínculo con los comunicantes la modifique, salvo cuando se refieren a las comunicaciones con personas conocidas, pero no amigas. Llama la atención que sean los internautas más jóvenes quienes en mayor número reivindican lo presencial frente a lo virtual. Es posible que esta actitud tenga que ver con la función emocional

que cumplen las interacciones con amigos y familiares y, desde luego, con la pareja.

Con todo, se aprecia que para dos de cada cinco internautas sería igual el desarrollo de una interacción presencial que virtual. Es un dato interesante que indica que los procesos de virtualización se están convirtiendo en una alternativa al contacto presencial. Es de suponer que después de la experiencia de confinamiento que ha vivido la sociedad, esta valoración que equipara lo virtual con lo presencial cuente con más adeptos, sobre todo en aquellas interacciones de naturaleza instrumental.

En la tabla 5 se ofrece una síntesis de los resultados generales de cada una de las cuestiones examinadas con detalle en esta segunda parte del libro a la que nos hemos venido refiriendo.

TABLA 5. VIRTUALIZACIÓN DE INTERACCIONES PERSONALES ENTRE LOS INTERNAUTAS

Personas con quienes interactuaron virtualmente			Contexto espacial durante la interacción virtual			Valoración de la interacción virtual	
«Durante el día de ayer, ¿con quién te relacionaste a través de internet?»			«Mientras operabas con estos servicios para relacionarte con tu pareja, estabas...»			«Si esas relaciones hubiesen sido presenciales, habrían sido...»	
Base: 1.477 internautas (56,4 %) del total de 2.801 encuestados/as			Bases compartidas de (a) (b) (c) (d)	Acompañado/a (a)	Solo/a (b)	Mejores (c)	Iguals + peores (d)
Con la pareja	N	693	345	276	69	200	145
	%	47 %		80 %	20 %	58 %	42 %
Con familiares	N	926	459	383	76	225	234
	%	63 %		83 %	17 %	49 %	51 %
Con amistades	N	1.129	545	458	87	299	246
	%	76 %		84 %	16 %	55 %	45 %
Con conocidos/as que no considera amigos/as	N	674	347	272	75	148	199
	%	46 %		78 %	22 %	43 %	57 %

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta «Virtualización de las actividades cotidianas».

3. Presentación de la tercera parte: seguimiento y medida de la virtualización

Las dimensiones históricas de la virtualización justifican que se disponga de indicadores que den seguimiento a su desarrollo. Como antecedente y ejemplo cabe mencionar las series demográficas. Es bien sabida la función que cumplen por la estabilidad de los diseños, su periodicidad y continuidad en la interpretación y previsión de las dinámicas poblacionales. En el capítulo 12, «Propuesta y aplicación de un sistema de indicadores de la virtualización», se utilizan los resultados de la investigación que se describe en este libro para proponer unos criterios específicos que permitan construir indicadores de la virtualización.

Esos criterios se han tomado en cuenta para elaborar dos series de indicadores. La primera ha sido diseñada para la documentación del proceso de virtualización. Se ha aplicado, a título de ejemplo, a la virtualización de las actividades de la vida cotidiana. La segunda serie está concebida para una función prospectiva y de control que proporcione información para prever los efectos deseables e indeseables de la virtualización y eventualmente para corregir su rumbo. Como ejemplo, se ha aplicado a la virtualización de las interacciones personales.